

Roberto Arizmendi

VUELO DE GAVIOTAS

**Ed. Universidad Autónoma de Nayarit,
Tepic, Nayarit, México, 1995, 130 pp.
Primera Edición: 1995,
ISBN: 968-833-004-3.**

Para Rosy

I. VUELO SOBRE EL MAR

...desde los profundos mares con que me miras
mi nombre ya no es Nadie.

Mar de lejos /Dante Salgado

Inauguras la piel para mi tacto

Gaviotas
eternas vigilantes
mensajeras de amor
sin reticencias,
llevan tus caricias
por rincones y confines
para que todos conozcan
tu modo de construir la luz
cómo inauguras la piel
para mi tacto.

Vengo del mar

Vengo del mar.
A él retorno
en cada sueño.

Quiero acercarme a tu desvelo
y conocer
la imagen precisa
de las incertidumbres.

No tu mar comparto
ahora
sino cuando llegan
mis lágrimas
hasta el delta
de tu arribo.

Tu nombre

Desde el fondo del mar
desde el refluo de las olas
tu nombre surge
como canto
y lo acomoda el viento
entre sus notas.

Rumbo a tu encuentro

Gaviotas que transitan
el viento de los días
hacen del vuelo plácido
promesa que se cumple.

Surcan el espacio.
Conmigo llevo el mar
por todos los rincones.

Canto de Quetzalcóatl
música primigenia
los primeros acordes matutinos
surgen sin límite
con el primer rayo de luz,
el alba que se anuncia.

Tradición y constancia
amor inmarcesible
los siglos son testigos
de música y nostalgia
que surgen del mar
y se pierden
en las olas de tu canto.

Ya voy rumbo a tu encuentro
estrella de la noche.

Nadie sabrá por qué

Iré sacando
una a una
las estrellas
de la bolsa
para endulzar
los minutos
de la noche.

Guardaré en el archivo
de recuerdos
el celofán
que las cubría
desde la infancia.

La oscuridad terminará
cuando la luna aparezca
para trazar
entre las olas
un sendero infinito
de promesas.

El mar será testigo
silencioso
y en la noche
arribarán los sueños nuevos
para no amedrentar
a la esperanza.

El mar jugará a ser mar
y nadie entenderá
cómo las olas
generan sus estrellas
y ahuyentan los fantasmas.

Sueño que te hago el amor

En verdad te digo
que no estuviste
a la hora precisa del arcano.

Tus palabras
se fueron transitando
por la duda.

El azul de tu mirada
se perdió
en el horizonte
sin límite de llanto.

Las olas del mar
rompieron el hechizo,
no hubo lugar propicio
para esconderme de tus labios.

Seguí caminando por la vida
descubriendo ónix
y obsidiana,
para mi afán de guerrero libertario.

El grito de insolencia
tomó sus dimensiones
y sus tonos
para que el tiempo recorriera
sin temores
el dulce vaivén de tus nostalgias
y el insondable secreto
de tus acertijos.

Ardía la vida
desde entonces.
No hubo cordón umbilical
para la timidez
y los asombros.

¿Por qué no estabas tú
como otros días
para limpiar la sal
y el ansia de mi cuerpo?

Te escribo en la pared
te cuento un cuento
sueño que te hago el amor
te canto mis canciones
y acomodo las partes de la historia
en este tiempo,
para seguir imaginando
el curso de los vientos.

Inventar la vida

Tu mano
tus labios
tu palabra,
ritmo de vida
tiempo irrepetible,
todo es sabor de tus historias
pentagrama como marca inasible
música que doblé mis angustias.

No hay nada de más
ni fuera de su tiempo
o de su espacio;
todo puntual
para el amor
que se construye
y se comparte.

Al canto nocturno
lo acompaña la alondra,
la luna testifica.

La felicidad es reto,
la sonrisa consigna
para no dormir
mientras el mar reitera
su ritmo infatigable
y espera a que oscurezca
para inventar la vida
cada noche.

Y así...

Supe de ti
por tu sonrisa.
Tus ojos
vieron más allá
de la pequeña distancia
que el azar ponía
para sentir el aroma
e iluminar el espacio
de la dicha.

Tu mirada reflejó
el tiempo del deseo,
minutos de amor
a compartirse;
rítmico reflujo
de las olas
que pudo convertirse
en remanso de paz
sobre la arena
después del rejuego de las horas.

Una sola palabra
dibujó el minuto
e iluminó la dicha
sin presagios.
Tu voz dejó marcado
el calendario
y el viento tenue
recorrió el espacio
que dejó la llama encendida
al infinito.

Y salí a recorrer
de nuevo
los senderos;
dejé atrás el canto silencioso
de la noche.
Busco ahora
combinaciones y armonías
para el sueño
en las notas del trino de las aves
y en el inédito libro que escribimos
con sólo una palabra.

Porque el mar es esperanza

Cuánto tiempo perdido
sin gozo ni nostalgia
sin haber descubierto soles
ni luces refulgentes
para ahuyentar la oscuridad
de este horizonte sinfín
que nos asfixia.

Cómo no amar
sin embargo
la esperanza,
aliciente de sonrisa franca,
superficie azul para el ensueño,
mar impasible y seductor
descubridor de nuevos horizontes.

Cómo no sucumbir
a tus encantos
al rítmico reflujó de tus olas
al sendero que tus playas
ofrecen cada día.

Cómo no descubrir
los tiempos nuevos
si la luz me descubrió secretos,
la magia nocturna
inauguró presagios
y estamos a la espera del arribo silencioso
de barcas que atraquen en tu puerto.

Oficio de hechicero

Retorno al mar
para ahogar en sus aguas
mi tristeza,
para testificar
cómo la soledad
atraca en sus vaivenes
y que su sal
suture mis heridas.

Oficio de hechicero
el mar ha dado cuenta
del gozo de los días
y esconde en sus entrañas
la triste soledad
que el tiempo engendra.

Guardo silencio

Encuentro un signo inequívoco de duda
y se apaga mi voz;
guardo silencio.

Que no me exijan voz
porque se torna llanto;
ineptitud de amar.

Si incrédula la vida
me cuestiona;
apago mi sonrisa.

Nada puedo ofrecer
cuando clausura el tiempo
mis caricias.

Muestro mi amor
pero claudico
cuando inmisericorde se cierra el oído
para negar mi voz
que el viento arrastra.

Decreto mi dolor
cuando el reflujo del mar
no me recorre el sueño.

Comienza entonces la vigilia;
cruel
desolada
interminable...

A punto de agonizar el día

Tarde inmensurable
vuelo impasible del albatros
cielo teñido de dolor en su agonía
movimiento del mar con sus destellos.

Con dulce desenfado
los niños juegan con arena
a edificar los sueños
a la medida del deseo.

El océano infinito
estaba dispuesto
a reconstruir historias...
pero tú
no estabas.

En busca del gozo

Sombras
de mil recuerdos
pernoctan en mis sueños.

Barcas
deambulan
sin destino preciso
en el mar
de mi esperanza,
buscando puerto
para atracar en el gozo
y continuar circundando
las corrientes marinas
que me descubran
todo secreto
que el universo esconde.

No hay tierra
que contenga toda la dicha
ilimitada,
sólo el mar.

Por el viento.

Repasaré el camino
y no podrás escucharme
en esta noche
de cálidos recuerdos.

A través del mar
sólo el rumor
te llegará al oído
por el viento.

Noche interminable

Un miedo intenso
el ruido del amor entre los árboles
un miedo renaciendo desde un olvido ajeno

Hipervivientes /Luis Rebaza Soracruz

El miedo recorre los espacios,
empieza a carcomer la piel
el alma
la esperanza
y no hay manera de encontrar acomodo
en este océano de espacios inconclusos.

No existe amor posible
para tanta soledad que llevo auestas.
Sólo el rumor anhelante de las olas
otorga quietud a este tormento.

El mar me abriga
con su horizonte inexpugnable
pero no hay alba posible
para tan interminable noche.

Más allá de mi tacto y tu sonrisa

Integras otro espacio
más allá de mi tacto y tu sonrisa;
te convierte la noche
en sueño inalcanzable
o deseo momentáneamente satisfecho.

A través de mi mano
tu tacto me recorre,
el agua repasa mi universo
y forma cauces de luz
para integrar el mar que reconforta;
horizontes sin límite ni ocaso
fulgor que surge del reflujó de las olas
de este espacio infinito de la dicha.

Corro la cortina
para que no escape nada
de tu aliento,
para que tu respiración
inunde los espacios.

No está tu voz.
Tu presencia es sueño de vigilia,
acompañado canto
que niega pentagramas,
notas libres que acompaña el viento,
fuego vital
para encender las madrugadas.

Vamos a abrir inéditos caminos
que nos conduzcan
en búsqueda insaciable
a recorrer el tiempo
que nos espera sin descanso.

Senderos inconclusos

Se hizo de nuevo
realidad el sueño.

Deambulé por senderos inconclusos
y el viento acomodó su rumbo
para solemne inaugurar la vida
cada noche.

Así fue como supe
del mar y sus secretos,
de la presencia sinfín
de plenilunios
y del aroma sutil
de tus encantos.

Tracé sobre tu rostro
con mi tacto
tus perfiles
y penetré
sin temores
en tu historia.

Creándote

Yo nunca he sido creador
de un jardín
o del mar,
del cielo
o de la lluvia,
pero voy con todo eso
creando tu figura.

Tu voz

Llámame un día
o dos
tres veces por semana
o cada hora.
Tu voz romperá los mitos
para que el viento sople
sin medida
y hagamos
con la palabra
un mar ilimitado
donde anide el tiempo.

Para mi llanto

Entre el vaivén
de las olas
y el ciclo de los días
¿quién tendrá
un pedazo de amor
para mi llanto?

II. VUELO EN MEDIO DE LA LLUVIA

"...todo amaneció tan quieto
como si fuera un presagio
de que nunca jamás
volvería a llover..."

"Galería del ocio" / Víctor Hugo Olivares/

En medio de la lluvia

En medio de la lluvia
hago de cada gota
un presente interminable

cada minuto, el sueño
cada momento, el viento
cada paso en el camino, la esperanza
cada horizonte, tu sonrisa

y las baldosas húmedas
perfilan mi sendero.

Hacer presente del pasado

Diviso a través de los cristales
la lluvia que limpia la ciudad
y en cada gota cristalina sobre el césped
se dibuja sin límites tu imagen.

Este juego de espejos me alucina,
no hay trazo inútil o imágenes sin forma;
son líneas de luz prefiguradas
para mágicamente hacer presente del pasado.

Contigo soy dos

Contigo soy dos
y veinte siglos le ladran a la luna
sus temores,

llevo en mis manos tu cuerpo
y lo recorro

cargo conmigo tus muslos
y los beso

penetro tus entrañas
y tus sueños

recuerdo siempre
la fuente de tus luces
tu fácil manera
de buscar tesoros
y generar mi lluvia
hasta inundar las horas.

La lluvia deja espacio para el amor

Repaso los pequeños rincones
los jardines de la ciudad
y la lluvia pertinaz
de estos espacios
dejan constancia de tu vida.

Cada punto del estadio ciudadano
tiene el aroma de tu presencia
como si fueras
en la Troya mitológica
una de las helenas perdidas en la historia
y una de las ciudades conquistadas.

De los charcos
que quedan entre banquetta y bocacalle
uno de los escasos minutos recobrados del pasado
deja constancia de tu ser
claro y perfecto
entre los amores difusos,
gastados a fuerza de tanto repetirse,
sin que pueda fijarse
siquiera
su tono constante como las gotas
sobre los verdes pastos de la vida.

Siempre a tu lado

Si entre la lluvia improvisada
o la neblina
aparezco sin anunciarme
cual fantasma,
encuentra la manera de asirme
fuertemente
para no deshacerme entre tus manos.

Quiero estar así
siempre a tu lado
aunque nadie perciba mi presencia
sino tú.

Para abrir las corolas

Saldré de cualquiera
de los caminos reiterados
para abrir las corolas
de nuevas primaveras,
saldré
para reconocer las madrugadas.

Cuando escampe conoceré
todos tus pequeños rincones
y entre tantas banquetas
húmedas,
desiertas,
de la ciudad
serán mis jardines predilectos.

En mis sueños

Si me miras de frente
o de reojo,
o si en silencio te quedas
cuando a media mañana me recuerdas
delineando en el fondo de tus ojos
los movimientos posibles
de mi cuerpo en ese instante,
deja tu palco observador
a un lado
y haz realidad la imagen cotidiana:
aparécete así,
sin protocolos ni permisos,
y penetra en mi sueño
para que tenga cuerpo tu figura
y ponernos a inventar la lluvia.

Alguien entenderá mis sueños

Tú en tu lugar
con tu dolor
tus dudas
tu tristeza
tu repaso del tiempo cotidiano.

Yo creyendo en el mar,
la lluvia,
las constelaciones,
soñando un sueño inalcanzable,
creyendo que a la vuelta de la esquina
habrá sosiego,
sabiendo que alguien habrá
que entenderá mis sueños,
y si levanto el vuelo
 como un cometa al viento
tomará entre sus manos
el extremo del hilo
para compartir mi ruta.

Invocar la noche

...danzo de noche
el baile místico
de los signos.

“Danza nocturna”/J.J.Cabrera/

La tarde es brumosa y taciturna
con luz y ambiente de nostalgia.
El recuerdo es imagen que pervive
más allá de tiempo y geografía.

Los geranios del jardín florecen
sin pruritos ni vergüenzas
para delinear con remembranzas
un presente imperfecto pero grato.

Estás aquí en este espacio
deambulando como ninfa
entre gotas de lluvia
que entonan su armonía,
entre danzas y sueños
que mitigan dolores
y heridas de la historia.

Brincas entre luces y dudas.
Tu sonrisa es primicia
para invocar la noche
y armar el espacio de la dicha.

Tal como eres

No es en otra vida
que te quiero,
ni con otra figura,
ni haciendo caricias diferentes,
sino en este espacio
entre sol y lluvia,
con nubes y borrascas,
con todo lo que eres
hoy
aquí
en este instante preciso de la noche
descubriendo la luz
saboreando tus cantos
y tu sexo.

Verano en primavera

El amor penetra en cada poro
de tu piel
entre una tarde gris
calle mojada por la lluvia
flores risueñas del jardín
olor de tierra humedecida
y el aliento de tus travesuras.

Esta lluvia reclama tus caricias
entre las páginas de un libro
o las notas perdidas
de una canción que aprisiona
hasta mínimos secretos.

El vaivén de los árboles
es una sinfonía
en esta tarde
y no encuentro límites
al tiempo.

El calendario no marca meses
y los relojes no saben qué hacer
para anunciar las horas.

Cada sueño es un ir y venir
idéntico, preciso,
y te apareces de mil formas
igual o diferente,
pero eres tú,
con los meses atrás
con tus rutinas y las mías
con el ansia devorando espacios
y mi hoguera iluminando cielos.

Como a tu cuerpo

Como a tu cuerpo
he recorrido la ciudad
palmo a palmo;
no hay rincón intocado
ni casilla escondida.

Tu corazón
adormeció los tiempos
y tus caricias
hicieron de la noche oasis.

No hay escondite inviolado
para el amor que renace
cada instante.

Somos eternos gambusinos
de oro y perlas de luz
descubridores de lluvias
que recorren sendas y ríos
de este insaciable deseo
que nos induce a descubrirlo todo
en búsqueda constante.

Tarde lluviosa

No hay indicios de tormenta
pero caen sobre la tarde
gotas de llanto que laceran

Que no deslave la lluvia
tu ardiente geografía,

que no existan oscuros nubarrones
que ensombrezcan horizontes,

que los anhelos no mengüen
sus arrojados,

que la temeridad y audacia
retomen sus prístinos deseos,

que el valor de vivir
reluzca al contacto y calidez
del tiempo compartido.

La tarde lluviosa
convierte el tiempo
en húmedo espacio para la nostalgia.

Noche de nostalgia

El viento ha sumado
su ausencia
a media tarde;
la neblina hizo su arribo
para diluir contornos
y esparcir lo cotidiano.

La humedad tiene su aroma
y la lluvia pertinaz
instala su reinado.

Se inaugura la noche
como deseo y presagio.
La luna alumbrará caminos
para que cada quien
descubra sus secretos.

Es noche de nostalgia.
El tiempo es dueño de la vida
para construir presentes
e invocar el pasado
que se convierte en deseo
y recuerdo incontenibles.

Desamparado

Ha escampado en la vida,
no hay lluvia
que lave mi tristeza.

Estoy sin música que rítmica me arrulle
sin tu aliento y aroma
sin luna que alumbre mi nostalgia
sin poder acariciar tus secretos y tu pelo.
Aunque estoy cerca del mar
estoy desamparado.

No es suficiente
el refluo de las olas
me parece que el tiempo
se nos niega
o ha suspendido
su correr el viento.

Nada me dice el calendario;
la verdad
que deambula
en esta alcoba,
es que entre las sábanas
no estás,
sólo se siente tu recuerdo.

No hay más remedio
esa es la única verdad en esta noche
y no hay rencores ni reclamos
porque la vida me sonrío,
pero hay tiempos de todo
en este impredecible oficio
de ponerle color al horizonte.

Mi silabario repasa tus rincones
hablo en voz alta,
solo,
en esta alcoba.
No hay magia nueva,
ignoro tu presente.

No hay luna para la esperanza

No hay estrellas
que presidan la noche
ni luna para la esperanza.

Solo avanzo
recorriendo historia y tiempo,
armando recuerdos
para no sentir la soledad
que arranca la piel
y arrumba en el olvido
el gozo.

La lluvia de esta noche
ha devenido llanto.

La soledad cobija el tiempo

Aprendí
que el amor
es también
ausencia
olvido
dolor
desesperanza.

Las gotas de lluvia
disuelven tus encantos;
se pierde en el agua
tu recuerdo.

No hay dolor
más acerbo
que el gozo del amor
que se diluye
en cada encuentro.

Duele la vida
en las horas
donde la negra soledad
cobija el tiempo.

Tristeza

Tímidamente
la lluvia pertinaz
apenas alcanza
a humedecer la noche;
mis ojos
dejan acaso
que asome la tristeza.

Escondo mi dolor
para que nadie lo maltrate,
para que alguna noche,
amor,
acaso
lo mitigues
con el canto que inventes
al abrir tu vida
y ofrecerme el interior de tu armonía.

Nuestro universo

Destrózame en pedazos
deshoja todas las flores
de mi vida,
pero dame la luz
de tus caricias.

Con ellas fabricaré
noches de lluvia
que laven los estigmas,
esos puntos perdidos
que el camino recoge con el tiempo.

¿Qué debo hacer para morir callado?

¿Cómo puedo vivir
si ya no quepo
en este cuerpo?

¿Qué puedo hacer
con esta lágrima
que se convierte en lluvia?

¿Cómo podré morir
sin alterarle tanto
al mundo sus rutinas?

III. VUELO A LA MITAD DEL SUEÑO

El misterio específico del sueño,
es inevitable sumersión
que noche a noche cumple osadamente
el hombre desnudo, solo y desarmado,
en un océano donde todo cambia.

Memorias de Adriano /Marguerite Yourcenar

De memoria

*O mundo é real demais
para alguém pensar
que se trata de um sonho*

Barulhos /Ferreira Gullar

Juego con tu cuerpo
entre sábanas y sueños
y hago de la noche
un altar de amor
para inventar la luz
y distribuirla.

No importan tiempo
y circunstancia,
estás en todas partes
como fantasma impredecible,
como fuego fatuo
que deslumbra y sorprende
en medio de la oscuridad nocturna.

Mi voz te nombra
y mi mano te alcanza
aunque no estés
mas que en mi sueño.

Te he recorrido
tantas veces
con mis ojos y mi tacto
que no equivoca mi mente
tus sonrisas.

En cada rincón marco tu nombre

En cada rincón
marco tu nombre.

En todo tiempo estás,
en cada lugar te me apareces
como imagen etérea
como invención de líneas,
como sueño.

La luna sabe
de todos tus encantos
y todas tus sonrisas.

Voy hasta ti
a través del sueño
para contradecir al tiempo
y que todo tenga
sus propios espacios
y su historia.

Adiviné tu luz

Adiviné tu luz
sin conocerte
y poco a poco el sendero
confluyó en tu tiempo.

Repasé tus contornos
para poder compararte
con mi sueño.

Penetré en los rincones
de tu mente
pero el beso me descubrió
por completo
tus secretos.

Reseña

La luna tiene su propia seducción
cuando atraviesa la ventana
para enmarcar tu cuerpo
tendido entre la sábana y mi vientre.

Tu mano se desliza
suavemente
buscando con el tacto
mi cariño,
y nuestro amor es fuego
que encuentra acomodo
en el silencio.

Afuera
el ruido de los autos
y el leve vaivén
de las hojas
en el árbol.

Adentro
las cómplices paredes
y el reloj
haciendo interminables
los minutos.

Para escribir de nuevo mis poemas

Sueño
para mirar tu cuerpo desnudo
descubrir tus pensamientos
y alimentar el amor
que juntos descubrimos.

Sueño
para saber a ciencia cierta
tus fantasmas
y recorrer neblinas
que te arropan.

Sueño
para poder penetrar
en tus insomnios
y hacer del amor
un tiempo sin retorno.

Sueño
para escribir
de nuevo
mis poemas
sobre la tersa piel
que te contiene
y derramar
dentro de ti
sin límite
mis esperanzas.

Estás en mi sueño

Recuerdo
tu sonrisa.
No anidas
el olvido.

Te amo
y estás siempre
en mi sueño.

Nadie sabe nada
sólo yo
lo sé.

Invocadora nocturna

Majestuosa y nocturna
preside la noche.

Barroca y mística
invoca recuerdo
y nostalgia.

Y a través del viento
se lleva
mi palabra.

Sueño día y noche

Arriba la noche
y recorre las horas.
Dejo a un lado la ropa,
desabrocho
lentamente
y aparto los zapatos.
Comienza el sueño
entonces.

El rítmico reflujo de las olas
acercan el mar
hasta la alcoba.

Juego de luces y de espejos
carnaval de alegría
tesoros escondidos en cajas de cartón
y música que marca los compases
al ritmo de las horas.

Se anuncia el alba
entre flores y escarcha
rayos dorados matizan horizontes
y el mismo sueño es realidad
para abarcar completo el canto.

Siguiéndote los pasos

La luna aparece y se va
se pierde entre nubes y tiempo
juega como cuando te quiero alcanzar
y de repente
te vas sin más señales
que el ruido del viento cuando partes.

Mi mano es torpe
a veces
para alcanzarte
pero mis ojos
van detrás de ti
siguiéndote los pasos.

Acariciar el sueño

Sin abrigar temores
sin el menor recato
se hace presente la luna
para romper reloj
y calendario,
acariciar el sueño
y que la noche surja
sin límites
ni dudas.

Ritos paganos

Para Marcela y Noé

Ya no la noche supo
de temor
e incertidumbres.

Los fulgores de la luna
hicieron sinfonías
para cantar noche y vida;
el tiempo equinoccial de primavera
ha dejado marcados espacios iguales
para noche y día,
para vivir igual
la realidad y el sueño;
el reloj no encarcela minutos
los forja y echa a volar
para que inunden
el horizonte nocturno iluminado;
para que surjan gaviotas
desde sus dormitorios,
alegren el cielo con sus vuelos
y su canto nostálgico
se divulgue por todo el universo
como canción ceremonial
de iniciación pagana.

Cada objeto tiene su lugar preciso,
ritmo y cadencia del rito
ofertorio animista
para invocar sueños y dioses.

Todo está ahí,
nada hace falta
para que la divinidad arribe
y convierta un espacio común
en paraíso.

La palabra no cabe,
el silencio es la marca precisa de la noche
para el cálido viento
que transita imperceptible.

Sólo astros

luna
luz cintilante de tímidas estrellas
tienen permiso de ingreso
a rituales nocturnos,
rumor del tiempo acompasado
flujo y reflujo de la vida.

Hay velas encendidas
flotando sobre el agua
espejos dibujan
figuras caprichosas.

Todo tiene aroma de magia
los dioses brincan por todos los rincones
hasta que alcanzan plenitud arcaica
y luego llega el momento apacible
de la serenidad
y el éxtasis paganos.

Noche para construir la historia

Para Mónica y Jorge Luis

La noche es oscura
el cielo ha prendido sus focos
para alumbrar la vida.

Presencia cintilante de estrellas
que tienen como fondo
un telón azul oscuro
sin nubes
que preside la noche.

Es tiempo de sueños.
Abrigamos esperanzas
y anhelamos horizontes
para que la belleza se engendre
como cualidad inmarcesible.

Las nubes no tienen cabida
en este espacio.
Sólo se espera el arribo de la luna
para partir en dos el espacio nocturno.

Lucha por nacer,
crear luz,
abrir ojos al tiempo
lucha para crecer.

Hacer del cotidiano
marcaje de las huellas
sobre el sendero
un sólido y rítmico cincelar
para construir la historia.

Entre notas musicales de la noche

Mientras en la radio
Emilio Tuero recita sus canciones
yo pienso:

¿por qué no habré nacido
en el tiempo preciso
en que podía haberte raptado
para inventar el amor
y hacer de lo prohibido
un altar para los santos?

Saldré en la noche
para dibujar la luna

descubrir tus sonrisas
cada día

y pensar en el tiempo
que se pierde entre los vericuetos
de notas musicales
que no logramos asir
porque el pasado las censura.

Espacios para soñar

Las calles
son espacios para soñar;
para aprender la vida
caminando.

Presencia intermitente

No sólo la noche
es fuente y origen
de los sueños.

Del alba hasta el ocaso
aparece tu imagen
como presencia intermitente.

Para inaugurar la noche

Una pequeña luz
un punto perdido en el espacio
estrella refulgente de la tarde,
prematura,
anunciadora puntual
del arribo nocturno.

Sueño,
de nuevo el sueño
que abriga amor y deseo
para incinerar demonios lacerantes.

Destellos en la noche

No se incorporó
la luna
entre tus sueños.

Mis ojos
vieron por ti
la noche.

En medio del fulgor
de las estrellas
repasé cada destello
que luce
en tu horizonte.

Juego intermitente

La oscuridad
es cuna
de sueños
y añoranzas.

El deseo deambula
por las entrañas de la noche
y las imágenes del recuerdo
se esconden y aparecen

juego perenne
de búsqueda insaciable.

Refulgencia intermitente
es tu presencia indeleble
y a cada instante
aparece tu luz
en el espacio
y se dibuja cintilante
por todo el horizonte.

Para iniciar el sueño

Hoy no lució
la estrella de tus ojos

Nuevo amor / Salvador Novo

Es medianoche.
Estoy inmerso
en esta oscuridad
que oculta estrellas.

Hoy pudimos construir
otro episodio de historia
y sólo hicimos recuentos
y recuerdos.
Tiempo de asombro,
todavía,
un claro dejarnos llevar
por destino y circunstancias.

No marcó el tiempo sus linderos
y fuimos víctimas
de reloj y calendarios.

No fue tu voz
expresión de rutina cotidiana
ni tu felicidad
estímulo de vida.

Aprendiste de nuevo a sonreír
entre escritorios y pasillos
que ocultan todo
a través de orden
y horario establecidos.

La noche es silenciosa.
Escasos sonidos violan
su integridad circunstanciada.

Hoy
también
no apareció la luna
a presidir la noche
y hacerla faro
para marcar la senda.

Hoy sólo remembranzas construyen soledades
en este acontecer de media luz
que no acaba de construir tiempos presentes,
forja imágenes etéreas,
alud de formas imprecisas,
futuro incierto para construirlo todo.

Te sonreí en silencio
para invocar saudades
y apareció de pronto la luz
para enmarcar el sueño.

Fui, entonces,
hasta la alcoba
para abrigar tiempo de ilusiones,
recibir sueños
y abrigar la escena que comienza
-como cada noche-
entre augurios de colores
y notas imprecisas.

Tiempo para reconstruir el amor

Es de noche
y no estás en esta alcoba.
Recorre el espacio tu recuerdo
y eres presencia fantasmal
entre sueño y deseo.

La luna anuncia su reinado.
El cielo es azul
y en medio de la oscuridad
aparecen estrellas,
la luna y tu sonrisa.

Es el viento,
leve y pausado
entre la oscuridad informe,
sinfonía para la nostalgia,
adagio nocturno
que se convierte en presagio
y promesa cotidianos.

La soledad ofrece espacio
para pensar en ti,
en el amor cotidiano que se reparte
entre tu magia y esencia,
entre la certeza
de saberte presente siempre,
sin importar el trazo
que la mano torpe dibuje en tu piel
incandescente,
en cada minuto de amor
de historia
de este siglo.

IV. VUELO DE SOLEDAD

Y todo, irremediablemente sucedió,
para que así mi mano ardiera
sobre tu piel experta
y mi boca no hallara los sabores
ahí, donde la sal de tu último naufragio.

Ángeles en vilo /Rocío González

Solo

Estoy solo
en este espacio preciso
donde las sábanas
acomodan un sitio
en espera del calor de tu cuerpo
y el lento correr de tus caricias.

El reloj marca su ritmo
para acercar sonidos cadenciosos
hasta mi cuerpo
y preparar el sueño.

La luna es vigilante
silenciosa.

La máscara

Si no aceptas mi canto
deja que tus oídos queden sordos
y si mi rostro
te irradia mi alegría
hasta el cansancio,
consíguete una máscara a tu antojo
y ponla entre mi cara y tu cara
para ser
sólo así
como tu quieres.

Ruptura

Vi caer lentamente
la última hoja
entre alcoba y vino
fiesta crecida que adormece
noche equinoccial
de gozo y llanto.

Supe entonces del otoño.
No habría ya más
para mis luces
primaveras.

Siento perdida tu sonrisa

Frío y bruma
oscurecen tiempo.
Siento perdida tu sonrisa.

Busco tus ojos
entre el follaje del bosque;
la tarde registra canto y ritmo
del correr del viento;
me acerco para sentir
las notas musicales
e incorporarme
a tu armonía.

No niegues gozo
ni matiz de plenitudes
que tu camino engendran,
es más poderoso tu corazón
que la adversidad más cruel
que amenace con derribar las esperanzas.

Tu tiempo está aquí
tu espacio está marcado;
sólo falta que te apropiés de ellos
poco a poco
hasta que sean brújula y faro
en este mar
de turbulencias
cotidianas.

Noches de dolor interminable

Hay noches
que cargan sin saber
todo el peso de la vida
y no se sabe
cómo alargar la mano
para descorrer el velo
y que amanezca.

Tejiendo tu sonrisa

A la espera de tu voz
el tiempo ha tejido
en el viento
tu sonrisa.

Acude puntual
tu recuerdo
como rito pagano nocturno
que se pierde
entre magia
y nostalgia
que devasta.

El transeúnte

Para Angélica y Eduardo

Soy sólo un transeúnte
que va reconociendo ciudades,
gente, sol y sonrisas,
pero al inicio del camino
conocí flores,
siempre quiero sembrar
en mis cotos gladiolas
y que no lleguen vientos infestados.

Regalo ramos de mi vida
en cada esquina,
volteo la cara
y ofrezco mi sonrisa.

Así aprendí a llorar,
a caminar sin rumbo
y sigo aún de transeúnte mundano
buscando esquinas nuevas
y senderos.

En medio de tu silencio

Pero aún
cuando callabas,
en medio del silencio
se escuchaba
el canto de las aves.

Ahora,
ya no hay palabra
ni música
ni lunas;
este silencio sí es muerte
de adiverzas.

Silencio

No hay palabra
que ilumine días
y el eco reiterativo
de tu sonrisa
no tiene cabida
en este espacio.

El silencio ha establecido
su reino;
sólo se ven fantasmas
rondando entre la niebla
de los sueños.

El dolor

Para Nayeli

Hay momentos
en que el alma duele
y no hay llantos
ni pastillas que la curen.

Te puede doler un brazo
una cadera,
te puede sangrar la piel
cuando te hieras,
pero el dolor
¡carajo!
es algo así
como desbaratar la vida;
romperse todo,
toditito.

La muerte cotidiana

Si supiste
ya tanto de mi vida
quiero
ahora
que sepas de mi muerte;
cómo se va desdibujando el tiempo
y acercando a su fin el horizonte,
cómo minuto a minuto
me carcome el llanto
y cómo se ha ido acabando
mi antigua capacidad
para construir el sueño.

Construyéndole al tiempo sus derrotas

El mundo andaba deambulando
bajo mis pies
y de cada cosa
no sabía su nombre verdadero.

Jugué a construirle al tiempo
sus derrotas
y cada minuto de mi vida
supo entonces de dolor y hastío.

Duele más el silencio

Duele más el silencio
que negación, rencor
o vendaval impredecible.

Duele saber
que hay palabras
que giran en el viento
y que a mi espacio
sólo llega rumor del tiempo,
ensoñación de pretéritos perdidos.

¿Quién?

¿Quién me vendrá a decir al oído
que la vida está labrada
con golpes asestados
en luchas personales
para creer en mí
y acicatear los puños
para que salgan al combate
cada madrugada?

¿Quién
algún día
se atreverá
a contradecirme
a discutir conmigo mis ideas
y a disentir en voz alta
frente al mundo
de mis errores
y equivocaciones?

¿Quién
una vez
caminando por sendas inconclusas,
me tratará de convencer
que debo regresar hasta mi origen
para no destrozarse el hilo de los vientos?

¿Quién
a la mitad de la tormenta
me dirá
que la lluvia puede limpiar las tardes
y hacer noches hermosas
donde los seres sepan amarse
sin prejuicios?

Pero entre tanto,
¿quién me llevará hasta ti
para encontrarte
con tus rayos de luz
cuando yo esté desnudo de mi historia
para quererte sin hora establecida?
¿Quién me dará la mano
cualquier día...?

Súplica

Cuando tu voz
no alcance a llegar
a mis oídos,
rompe mi cuerpo,
para no caminar ya más
por los senderos
en medio del silencio.

Sólo conmigo mi soledad comparto

Sólo comparto mi soledad
conmigo.
Nadie más cabe
en esta noche
interminable.

Solo estoy
en esta inmensa oscuridad
que no termina.

Culpable de no entender la vida

No hagas confesarme
de una culpa
que no tengo.

Sólo intenté amar
y no pude robarle sus secretos
a la vida.

Quise luchar
y mis manos
nunca respondieron.

Traté de vivir
y fui cavando tumbas
en todos los senderos.

Las estrellas no brillan
siempre
para todos.

Ahora aquí me tienes de nuevo
en este laberinto
de rincones oscuros
sin destino.

Busca el elixir
de la noche infinita
para ya no dañar a nadie más
en mi camino.

Al caminar por las calles encontrarás mi palabra

Llegó el día,
te despediste
diciendo que no debía buscarte.

Cargo mi amor,
por todas partes,
para escribirlo en los muros
de esta ciudad,
que acepta sin piedad
mi esquizofrenia,
para que un día
andando por la vida
te lo encuentres.

Mi razón de ser

Cuando no pueda darle
nada a nadie
entonces me estaré convirtiendo
poco a poco
en un cadáver.

Sepúltame entonces
en cualquier lugar
de día o de noche
aunque no tengas
por escrito
mi consentimiento.

Una muerte a destiempo me recorre

Lo único que sé
con precisión
es que yo nunca
tuve padre.

Fui vagando por la vida
revisando los rostros transeúntes
para reconocer en ellos la mirada,
el gesto, la sonrisa.

Con la tristeza mis días
se oscurecían
y mis noches eran espacios sin destino,
abismos insondables donde el sueño
se negaba a florecer
porque me ahogaba el llanto.

¿Por qué la vida borra a veces
la fuente de donde el agua brota
para saciar la sed del caminante?
¿Por qué se niega el amor
o se da como limosna a cuentagotas?

Que no nos niegue el viento
sus caricias
porque el amor no llega a su destino.
Que no se cierren puertas
para poder descubrir
bajo cualquier dintel
una sonrisa infantil
que ilumine de noche los senderos.

Una muerte a destiempo me recorre.
Se me murió mi padre desde siempre
y ando buscando un resquicio
donde poder acomodar mi cuerpo
para que exhale sus últimos suspiros.
Que nazcan así nuevas sonrisas,
para que el tiempo renueve sus historias,
para que inventen de nuevo la luz
y construyan el amor con otras lunas.

Desde cualquier lugar del universo

contemplaré sin musitar
el tránsito incansable de todos mis afectos
haciendo del otoño primaveras.
Ahí estaré sonriendo, entonces,
seguro de recorrer otra vez el camino
si descubriera la forma de mirar
a través de las estrellas cintilantes,
para ser padre, de nuevo,
de quien presente sin límite su ofrenda.

V. VUELO DONDE RENACE EL CANTO

Ya no podré salirme de esta aurora
seguiré encadenado a su aluvión de aves peregrinas
hasta agotar su andadura en el solsticio
en los mares ignotos del ocaso.

Viaje a Cipango / Josu Landa

El tiempo se inicia con tu canto

La oscuridad es cuna
de sueños y añoranzas.
El deseo deambula
por las entrañas de la noche,
imágenes del recuerdo
se esconden y aparecen
como juego perenne
de búsqueda insaciable.

Refulgencia intermitente
es tu recuerdo
y a cada instante aparece tu luz
en horizontes
que se dibujan sin fin
en esta penumbra que taladra.

Sólo quien conoce tu sonrisa
sabe de luces y jardines
y sabe que el tiempo
se inicia con tu canto.

Presagio desde la madrugada

La mañana azul
el sol brillante
las flores
el rocío
y tu recuerdo
hicieron este espléndido
escenario
de la dicha
para darle morada
al amor
desde temprano.

Danzamos sobre la eternidad

Para Aurelia y Enrique

Cuando la vida no alcanza
para prodigar luz
a todas horas
compartimos deseos
entre las sábanas del sueño.

El tiempo y el lugar
es lo de menos
nada limita al sol
para irradiar su canto.

Danzamos sobre la eternidad
hay espacios de esta vida
que no tienen límites ni condiciones
y andamos hurgando por la vida
tratando de encontrar luz
en todas partes.

El amor tiene palabra
en este sitio,
es capricho de este calendario
donde el deseo marca ritmos
y el mar nos regala
el murmullo del viento
y de las olas.

Tu fuego

No niegues la luz,
tu incandescencia,
antes de perseguirme
y encender mi fuego.

Aparécete con tus lenguas
todo el tiempo
para que abrases mi piel
mi corazón
mi todo.

Juego de espejos

Para Deyanira y Alán

El amor es juego de espejos,
describirnos para saber a ciencia cierta
quiénes somos,
confrontarnos para saber
si el tiempo de nuestros calendarios es el mismo,
reafirmarnos para decantar las aristas de la vida
y ofrecer contornos y límites
sin que lastime o hiera
nuestra insignificante biología.

Espejos que se pierden y se juntan
imágenes que niegan y reafirman
cristales que cuestionan y proponen
vida que se conjuga
en la delimitación precisa
de las nuestras imágenes reales.

Estamos, así,
siempre juntos,
en cualquier lugar,
en cualquier calle o ciudad
en sueño y pensamiento
construyendo himnos y danzas nocturnos
para dar ritmo y armonía al amor,
reconstruirnos cada mañana
y hacer del horizonte
marco escenográfico para montar la vida.

Ayudaste a forjar mi primavera

Cada objeto hablará
después
en el recuerdo

El Rito Cotidiano / Margarita Villaseñor

Dirá de ti la vida
que atravesaste ríos
revolviendo aguas y peces
que pudiste darle calor a los espacios
a pesar de nieve y lluvia;
que ayudaste a forjar mi primavera.

Cada momento
después
estará a mi oído hablando
y encontrará el recuerdo tu presencia
aunque a veces no estés
en mi presente
y aunque no sepa a ciencia cierta
mi futuro.

Canto distante

Será mi canto
presencia
al reafirmar senderos
sin retorno
que tu luz iluminan
sin recato.

Me levanté a quererte

Aparecías sólo en mis sueños
para amarte
y adiviné
con mi canto
tus hechizos.

Un día me levanté a conocerte
sin saberlo;
¡vaya manera
de aprender la vida!

Desperté
cuando en mi sueño estabas
y me levanté a quererte
una vez más,
a decirte
sin palabras mis colores
y a que me regalaras
de nuevo
tus sonrisas.

Nubes de luz y vientos de esperanza

Para Rosario y Edmundo

Surco el espacio
entre nubes de luz
y vientos de esperanza.

Pensar es valioso
pero hacer y estar
es circunstancia que trasciende.

Mi compromiso de vida
es enfrentar lo cotidiano
para tornarlo alegría que se construye
no a solas,
ni con el egoísmo que lo esconde
para el solaz individual e incompañable.

Estoy en esta vida
viviendo y gozando,
sonriendo y compartiendo;
valores asumidos como acto de fe
y contenido evidente de presencia indubitable
en este espacio de lucha
y puntos de luz
que alumbran la oscuridad
que niega y traiciona.

Disfruto el grato sabor
que me acarrea el recuerdo
en este espacio que deviene vida.

Edificar la morada que soñamos

Para Elva y David

Este espacio terrenal
nada tiene que ver con vírgenes y dioses;
sentimos miedo y abrigamos dudas,
recorremos calles y cuerpos,
tenemos sueños y llanto que carcome,
inventamos formas de amar y de decir las cosas.

Nada hay ajeno a lo que el hombre erige
ni se trastocan tiempos de la historia;
pero vamos poniéndole color y forma
a este espacio preciso en que pisamos
para no desdibujar horizontes
y edificar la morada que soñamos.

Compañía perenne

De entre las mil caras
sólo una.
La primavera le da retoques especiales
a las horas
y es tiempo propicio para engendrar
figuras y colores
nuevas imágenes para redescubrir la historia
y construir el mundo nuevo.

Las multitudes no multiplican
la esencia de la vida,
ni reproducen sueños y sonrisas.
La unicidad es reflejo y vocación;
de entre similitudes surge
refulgente
la figura singular
que las nubes esfuman
hasta convertirla en sombra difusa,
invisible al común de los mortales,
que toma cuerpo y presencia
por acto de voluntad y deseo.

Camina entonces
por los mismos senderos
disfruta las mismas horas
y el mismo calendario,
y hace del rito cotidiano
magia que trasciende el tiempo
para construir otras historias
diferentes.

Se vuelve
así
destino y compañía,
y la vida es
entonces
acto de magia
que alienta y perdura
a través del acto cotidiano.

Como los cantos de las aves

Recién te has despedido de mí,
como muchas veces
desde hace tantos años,
y añoro tu presencia.

Eres como los cantos de las aves
que inundan la quietud de los jardines,
el viento lleva sus acordes
por todos los rincones
y no se siente el murmullo de sus notas;
pero que no guarden silencio
porque el espacio se ensombrece
y empieza a invadirnos la nostalgia.

Que inunden de nuevo
el tiempo
tus canciones
y no haya espacio vacío
para tus notas,
porque el silencio clama tu presencia,
aunque siempre me aliente la espera
porque preparo colores y matices
e invento de nuevo el arco iris
para el retorno.

La luna en una jaula

La luna es símbolo;
es punto de contacto
confluencia para conversar en silencio,
remembranza,
lazo que fortalece amistad,
faro de luz que ilumina sendas,
testigo del sueño que nos une,
disipadora de sombras y temores;
en fin,
fuego y constancia de amor
que nos refuerza en las ausencias.

Capturada,
se encierra en una jaula
que la contenga siempre,
pequeña para cargar con ella
a todas partes;
mostrarla
a gusto y al momento;
pero
sobre todo
para nunca perderla
ni perdernos.

Recuerda

No quiero deshacer hechizos
es mejor, a veces, seguir andando
por el camino de los sueños.

Quiéreme así como soy ahora
y como fui
cuando encontré tus ojos.

Quiéreme joven
adolescente o niño
y hasta
¿por qué no?
adulto como ahora.
Nada más.

Cuando sea viejo
olvídate de todo lo que sea presente
y alimenta tu pozo de recuerdos.

A tiempo a tu destino

Sólo el tiempo lleva por el viento
tu nombre y tu recuerdo
hasta depositar
en el umbral de tu horizonte
la nostalgia.

No niegues la luna que te alumbra
ni dejes que la vida te acongoje,
permite que los rayos del sol
iluminen tu sendero
para que arribes a tiempo a tu destino.

Amante confeso

Nunca lo había confesado
pero hoy me acuso
de haber amado.

Amado todo:
naturaleza
mundo
gente
y en ocasiones
aún hasta las cosas.

Me señalo culpable
de haber amado todo
a pesar de las incomprensiones
cotidianas.

Serás feliz

Para Layín

Serás feliz
cada momento,
pero hay que sembrar
en todo tiempo
y desde ahora,
para continuar el camino
ya iniciado.

Serás feliz
como quienes tu ves
y de faro te sirven
para alumbrar el camino
entre la tempestad del mar
y sus oleajes.

Serás feliz
si no desmayas
o en el sendero sientes
que se agota el viento
y ya no puedes respirar
y continuar el paso.

Serás feliz
si el viento arrastra
hasta tu oído
los cantos de esperanza
que de tu propio coraje
engendres y modules.

Serás feliz
si ante la adversidad opones
tu esfuerzo sin cansancio
tu audacia y fortaleza
para romper obstáculos y trabas
y construyes a la medida del sueño
tus anhelos.

Serás feliz
si así lo quieres.
No median ni limitan
oscuridad o insidia

de quienes quieren verte tendido
y sin aliento;
en todo caso son estímulo
para seguir el curso de tu viaje.

Serás feliz
si de tu corazón surge indeleble
la fuerza para avanzar
hasta lograr tu meta.

Sólo el tímido y miedoso
se queda en el intento;
sólo el cobarde
abandona la lucha
sin conquistar el triunfo
en la batalla;
sólo quien de verdad
no quiere ser feliz
arriba a la mediocridad,
cosecha frustraciones
y anida siempre en la más cruel
desesperanza.

La vida no es un camino de dolor

Para Joaquín Lara

No intenten convencerme
de que la vida
es un camino de dolor y llanto;
aún puedo escuchar
sonrisas de alegría.

Cuatro cantos desde tu aliento

Sobre tu orgasmo
mi voz se tradujo en un río de presagios...
Después todo era lluvia. Quietud y olvido.
Al despertar volvía la embriaguez creciendo...

El faro de los ahogados /Cabeto

I.

Se adormece el tiempo
y el horizonte marca pinceladas
jugamos a reinventar colores y matices
entre el blanco de nieve
verde de pinos inmortales
y rojo sangrante de sueños
y esperanza.

II.

Gotas de humedad
surcaron tus encantos
e hicieron de la noche
fulgor de tempestades.

III.

Las letras marcaron
fin de fiesta;
aguardaba la noche
para descubrir
desde ahí
los paraísos.

IV.

Solos
en medio de la noche
transitando el umbral
de los anhelos
hasta arribar al sueño-realidad:
mar de insondables litorales.

Un canto para amarte de mil formas

A través de los años
he aprendido
mujer
a amarte de mil formas;
en todas encuentro
el sabor anhelante
de las gotas de lluvia
que limpian de fantasmas
sueño y vida.

Una caricia tuya
 nada más
un beso
o tu sonrisa
son claves
que anuncian
prometedidamente
al horizonte.

Salgo a recorrer las calles
y la lluvia ha formado
con su intermitencia
un canto.

Texto en la solapa del libro.

Vuelo de gaviotas es el testimonio de un poeta preocupado por el fluir del tiempo: sueño, amor, muerte, olvido, silencio, deseo, alegría, discurren a semejanza de los eventos naturales, trátase del mar, de la lluvia o del aleteo de las aves. Sabedor de esta verdad, Roberto Arizmendi se fija la tarea, acaso ilusoria, de otorgar permanencia a los actos humanos a través de la poesía.

Roberto Arizmendi (Aguascalientes, 1945) obtuvo el primer lugar en los Juegos Florales “Carlos Pellicer” de Xalapa, Veracruz (1977), mención honorífica en el IV Concurso de Poesía de la revista *Punto de Partida* de la Universidad Nacional Autónoma de México (1971), y el segundo lugar en el concurso estatal de prosa en Aguascalientes (1957). Ha publicado los siguientes títulos de poesía: *53 poemas del 68 mexicano* (1972, volumen colectivo), *Las cartas del tiempo* (1981), *Historias compartidas* (1985), *Rastreado por la vida* (1987), *Oficio de amar* (1988), *Repaso de la vida* (1990), *Navegante sin puerto* (1991), *Camino sin retorno* (1992), *Verano que no termina* (1993) y *El mar, origen y destino* (1993). Además tiene editados tres epistolarios y varias obras sobre educación.

ÍNDICE

I. VUELO SOBRE EL MAR

Inauguras la piel para mi tacto.

Vengo del mar.

Tu nombre.

Rumbo a tu encuentro.

Nadie sabrá por qué.

Sueño que te hago el amor.

Inventar la vida.

Y así...

Porque el mar es esperanza.

Oficio de hechicero.

Guardo silencio.

A punto de agonizar el día.

En busca del gozo.

Por el viento.

Noche interminable.

Más allá de mi tacto y tu sonrisa.

Senderos inconclusos.

Creándote

Tu voz.

Para mi llanto.

II. VUELO EN MEDIO DE LA LLUVIA

En medio de la lluvia.

Hacer presente del pasado.

Contigo soy dos.

La lluvia deja espacios para el amor.

Siempre a tu lado.

Para abrir las corolas.

En mis sueños.

Alguien entenderá mis sueños.

Invocar la noche.

Tal como eres.

Verano en primavera.

Como a tu cuerpo.

Tarde lluviosa.

Noche de nostalgia.

Desamparado.

No hay luna para la esperanza.

La soledad cobija el tiempo.

Tristeza.

Nuestro universo.

Qué debo hacer para morir callado.

III. VUELO A LA MITAD DEL SUEÑO

De memoria.
En cada rincón marco tu nombre.
Adiviné tu luz.
Reseña.
Para escribir de nuevo mis poemas.
Estás en mi sueño.
Invocadora nocturna.
Sueño día y noche.
Siguiéndote los pasos.
Acariciar el sueño.
Ritos paganos.
Noche para construir la historia.
Entre notas musicales de la noche.
Espacios para soñar.
Presencia intermitente.
Para inaugurar la noche.
Destellos de la noche.
Juego intermitente.
Para iniciar el sueño.
Tiempo para reconstruir el amor.

IV. VUELO DE SOLEDAD

Solo.
La máscara.
Ruptura.
Siento perdida tu sonrisa.
Noches de dolor interminable.
Tejiendo tu sonrisa.
El transeúnte.
En medio de tu silencio.
Silencio.
El dolor.
La muerte cotidiana.
Construyéndole al tiempo sus derrotas.
Duele más el silencio.
¿Quién?
Súplica.
Sólo conmigo mi soledad comparto.
Culpable de no entender la vida.
Al caminar por las calles encontrarás mi palabra.
Mi razón de ser.
Una muerte a destiempo me recorre.

V. VUELO DONDE RENACE EL CANTO

El tiempo se inicia con tu canto.
Presagio desde la madrugada.
Danzamos sobre la eternidad.
Tu fuego.
Juego de espejos.
Ayudaste a forjar mi primavera.
Canto distante.
Me levanté a quererte.
Nubes de luz y vientos de esperanza.
Edificar la morada que soñamos.
Compañía perenne.
Como los cantos de las aves.
La luna en una jaula.
Recuerda.
A tiempo a tu destino.
Amante confeso.
Serás feliz.
La vida no es un camino de dolor.
Cuatro cantos desde tu aliento.
Un canto para amarte de mil formas.

Texto en la solapa del libro.